

m colección
ANUALES

Comisión de Consultas

Marcas que marcan

Axel Hernández Díaz

Coordinadora

ACADEMIA
MEXICANA
DE LA
LENGUA



Marcas que marcan / Comisión de Consultas AML; coordinadora Axel Hernández Díaz. — Ciudad de México: Academia Mexicana de la Lengua, 2024.

117 p. ; 13.5 x 21 cm. (Colección Manuales)

ISBN: 978-607-59822-6-7

1. Español – México. 2. Español – Etimología. I. Academia Mexicana de la Lengua. Comisión de Consultas. II. Hernández Díaz, Axel, coord. III. t. IV. Ser.

DEWEY 462 MAR.q.AML

THEMA CB 2ADS

La edición de esta obra se hizo posible con el apoyo de



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Primera edición: agosto de 2024

D. R. © 2024 Academia Mexicana de la Lengua, A. C.
Donceles 66, Centro Histórico, alcaldía Cuauhtémoc
C. P. 06010 Ciudad de México
Conmutador: (+ 52 55) 5208 2526
C. e.: academia@academia.org.mx
editor@academia.org.mx
Sitio electrónico: academia.org.mx

ISBN: 978-607-59822-6-7

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

Índice

Presentación

[9]

Introducción

[11]

Marcas que marcan

[17]

alka-seltzer [17] / aspirina [19]
chocomil [22] / clavel [25]
cocacola [27] / cotonete [31]
crayola [33] / curita [35]
diurex [37] / fab [40]
gelish [42] / kleenex [44]
kótex [47] lechera [49]
maicena [51] / maseca [54]
photoshop [56] / póstit [57]
prit [60] / resistol [62]

8 ÍNDICE

royal [64] / sal de uvas [66]
tehuacán/peñañiel [69] / tóper [71]
vaporrú [73]

Referencias

[77]

Introducción

Todos los idiomas están en constante crecimiento, y cabe preguntarse: ¿cómo se forman las nuevas palabras? Existen varias maneras:

- 1) Una de ellas es acudir a las raíces etimológicas de las que procede la lengua. En español, por ejemplo, a partir de las **etimologías** griegas y latinas han surgido palabras como **pandemia**, cuyo antecedente es *panemos* ‘que afecta a todo el pueblo’. Surge de dos raíces griegas: **pan-** que significa ‘todo’ y **demos** ‘pueblo’, más la terminación del latín **-ia**. El vocablo *pandemia* es antiguo, aunque se popularizó por la epidemia de COVID-19 registrada en todo el mundo y con efectos sobre la salud que aún persisten.
- 2) Formar una palabra a partir de los recursos de la propia lengua. Por ejemplo, mediante la **unión de dos voces**, como sucede en **paraguas**, constituida con **para(r)** y **agua**. O me-

diante el mecanismo conocido como **derivación**, que consiste en sumar elementos compositivos al principio o al final de una voz existente. Por ejemplo, *anticonstitucional*, compuesta por el elemento *anti-* ‘opuesto’, más la raíz *constitución*, y la terminación *-al* que indica relación, de donde se puede deducir su significado: ‘que se opone a una constitución’.

- 3) **Tomar una voz de otra lengua.** A esto se llama **préstamo** o **extranjerismo**, cuando un término se arraiga en la lengua a la que llega. Aunque al principio se perciben como ajenos, nos acostumbramos a ellos y después es difícil imaginar que palabras como *jamón*, *batería*, *jardín*, *alcalde*, *suéter* o *tomate* hayan llegado a la lengua española provenientes de otros idiomas. En cambio, aún reconocemos como voces extranjeras *manager*, *jeans*, *graffiti*, *selfie* y otras de más reciente uso, como *fake news* o *aesthetic*.
- 4) **Crear nuevas voces a partir del ingenio de los hablantes.** No es un proceso muy común, pero suele ser muy llamativo. En el español de México, por ejemplo, se puede hablar de la voz *cantinflear*, surgida de un nombre propio, definida como ‘hablar o actuar de forma disparatada e incongruente y sin decir nada con sustancia’, según el diccionario académico. *Cantinflear* procede del nombre artístico del cómico mexicano **Cantinflas**, quien hablaba

de manera incongruente. También conservamos *guillotina*, del nombre propio del francés Joseph-Ignace **Guillotin**, inventor del mortal artefacto; y *voltio*, en inglés *volt*, unidad para medir la potencia eléctrica, voz creada del apellido de Alessandro **Volta** (1745–1827), físico y químico italiano, descubridor del metano e inventor de la pila eléctrica. En la ciencia, con frecuencia es necesario **inventar términos** y así surgen palabras como *quark*, tomada de un poema de James Joyce para designar una partícula subatómica.

De forma menos frecuente, las palabras han surgido “de la nada” (en inglés *root creations*), cuando no guardan una relación etimológica con otra voz, sino que se han formado modificando otra palabra o por la asociación con otras voces. Un ejemplo es *gas*, creada por el químico J. B. van Helmont (1632), a partir del griego $\chi\alpha\omicron\varsigma$ (*caos*), ‘abismo’, ‘confusión’, con un cambio del sonido inicial (*k*) para facilitar su pronunciación en holandés. Otro caso es el vocablo *parafina* (en francés *paraffine*), acuñado por el científico alemán Carl Reichenbach (1830), para nombrar uno de sus descubrimientos, basado en el adverbio latino *parum* ‘poco’ y en el adjetivo latino *affinis* ‘afín’ (*poco afín*).

- 5) Crear un adjetivo, usado a veces también como sustantivo, **a partir del nombre que designa a un grupo de individuos con**

alguna característica común; por ejemplo, la palabra *bárbaro*, voz de origen griego con la que la población de la península de Ática designaba a quienes no tuvieran la cultura helena ni el griego como origen (es decir, los egipcios, los persas, los fenicios y los romanos); actualmente, utilizamos *bárbaro* con los sentidos de ‘fiero’, ‘cruel’, ‘arrojado’, ‘temerario’, ‘inculto’, ‘grosero’, pero también para referirnos a cualidades positivas, como ‘extraordinario’, ‘excelente’ o ‘magnífico’. Otro caso en el español de México es la palabra *godínez*, del apellido Godínez, adjetivo referido a la ‘persona que trabaja en una oficina y se identifica por su vestimenta semi-formal’, que ha dado origen también al sustantivo *godín* y a derivados como *godinear* o *godinería*.

- 6) **Designar algo a partir del nombre de un lugar,** como sucede con el *jerez*, por Jerez de la Frontera en España; el *tequila*, por Tequila, Jalisco en México; o *oaxaca*, referido al queso de hebra originario de Oaxaca, México.
- 7) **Crear palabras derivadas de las letras iniciales de una frase o de las sílabas que forman una palabra,** llamadas **siglas** las primeras y **acrónimos** las segundas. Como *DJ* (pronunciado *díyei*) para referirse a quien pone música en una fiesta (proviene de *disc*

jockey); **sida**, término referido a la enfermedad conocida como *síndrome de inmunodeficiencia adquirida* (VIH/sida); o **radar** (derivada del inglés *radio direction and ranging*).

- 8) También hay casos en los que **las palabras surgen de voces que en un inicio fueron marcas registradas** o **productos** que llegaron a ser tan populares que se convirtieron en sustantivos comunes y corrientes.

El presente manual recoge 25 sustantivos comunes usados en el español mexicano que originalmente fueron marcas reconocidas. Resulta interesante saber cómo surgieron y de qué forma se difundieron en nuestro país, y a veces en otras regiones hispanohablantes. Saber de dónde provienen ayuda a conocer la historia de una cultura y de una sociedad que necesita nombrar los objetos de uso común. Es probable que conozcamos y usemos algunas de estas voces y tal vez nos sorprenda descubrir que en un principio fueron marcas registradas. Las palabras compiladas en este volumen aparecen ordenadas alfabéticamente y van encabezadas por un enunciado que ejemplifica su uso.

Agradezco a Rubén Santana Silva, miembro del Gabinete de Consultas de la AML, su apoyo en la elaboración de este manual.

Axel Hernández Díaz

Marcas que marcan

alka-seltzer

¿Cuántos **alka-seltzer** me puedo tomar?

Alka-Seltzer es el nombre de un antiácido compuesto por bicarbonato de sodio, ácido cítrico y ácido acetilsalicílico. Se usa principalmente para neutralizar la acidez estomacal y tratar la indigestión; también para aliviar la fiebre, la gripe, el dolor de muelas, los mareos, el dolor de cabeza y el dolor de oídos.

El origen de la marca se remonta a 1928, año en que se propagó una epidemia de gripe estacional en el estado de Indiana, en Estados Unidos. El presidente de la empresa Miles Laboratories, Hub Beardsley, descubrió que el personal del periódico *The Elkhart Truth* no presentaba síntomas de la enfermedad, pues cuando los empleados comenzaban a mostrar algún malestar, el editor del periódico



co les daba una mezcla de ácido acetilsalicílico y bicarbonato de sodio. Beardsley vio una gran oportunidad en la fórmula, por lo que le encargó al químico jefe de su empresa, Maurice Treneer, la preparación de un medicamento similar. Treneer lo elaboró a base de ácido acetilsalicílico, bicarbonato de sodio y ácido cítrico comprimido en tabletas efervescentes.

El producto salió a la venta en 1931 y fue lanzado como un antipirético, es decir, un producto para combatir la fiebre. Debido a que el medicamento no necesitaba prescripción médica y a que los clientes lo usaban también para aliviar otros malestares, sus ventas eran muy buenas, pero en la década de los años sesenta *Alka-Seltzer* entró en una crisis económica, por lo que la compañía desarrolló una estrategia de mercadeo que consistió en vender su producto en sobres con dos tabletas para duplicar las ventas. Una década después la compañía Bayer compró la empresa, lo que facilitó su difusión en el mercado latinoamericano, incluido México —aunque en nuestro país ya se importaba con anterioridad—. A partir de ese momento, la marca comercializó también otros derivados, por ejemplo, *Alka-Ad*, *Alka-Gastric*, *Alka-Seltzer Extreme Boost* y *Alka-Seltzer Frutabs*.

El nombre *Alka-Seltzer* se formó a partir de dos componentes, *alka*, en alusión al efecto alcalino del producto y *Seltzer*, porque las burbujas que el medicamento produce al disolverse en agua evocan las burbujeantes aguas de Seltz, una bebida a base de anhídrido carbónico que, a diferencia del agua de soda, no contiene bicarbonato de sodio. Su nombre proviene de *Seltz*, manantial de agua carbonatada natural ubicado en la localidad alemana Selters del poblado de Hesse.

Es curioso que, aunque en nuestro país se usa como sustantivo común, su grafía no se ha adaptado a su pronunciación en español; se escribe frecuentemente como la marca; a veces se elimina el guion: *Alka seltzer*, y esporádicamente se escribe como una sola voz cambiando la *k* por *c*: *Alcaseltzer*. Su pronunciación más común se da simplificando el grupo de consonantes *-ltz-* mediante la eliminación de la *t*, por lo que se pronuncia [alca-sélser].

aspirina

Me sentía muy mal, pero ya me curé con unas **aspirinas**.

La voz *aspirina* se usa para referirse al “medicamento, generalmente en forma de tabletas, utilizado para calmar el dolor y bajar la fiebre” (*Diccionario del español de México*), se emplea comúnmente para combatir dolores de cabeza, musculares o dentales.

prit

Necesito **prit** para hacer mi tarea.

La palabra **prit**, en el español de México, se refiere a un tipo de pegamento sólido, en forma de barra cilíndrica, cuyo envase consta de un mecanismo en el que la base se gira para que el producto salga. Se emplea para pegar papel, tela o materiales similares y es una herramienta de trabajo frecuente en el ámbito escolar, en la oficina y para realizar manualidades.

Apareció con la marca **Pritt**, acuñada en 1967 por Wolfgang Dierichs, investigador de la empresa alemana Henkel, dedicada a la fabricación de productos químicos industriales, principalmente detergentes y adhesivos. Dierichs buscaba crear un aplicador de pegamento sólido de uso fácil, cómodo, limpio y seguro, principalmente para niños. Se le ocurrió replicar el mecanismo de los empaques de lápices labiales. Inicialmente lo denominó **Pretty Sticky**, que puede entenderse como ‘muy pegajoso’, pero al mismo tiempo, el adjetivo *sticky* puede relacionarse con el sustantivo *stick*, ‘ramita’, ‘varita’ o ‘bastón’. Como el hijo menor de Dierichs en lugar de **pretty** decía **pritt sticky**, decidió llamarlo simplemente **Pritt**.

Este producto resultó muy novedoso, pues hasta ese momento no había otros pegamentos sólidos de fácil aplicación; de ahí que tuvo un gran éxito. Para 1973, solamente cuatro años después de su

creación, se distribuía en 38 países, incluyendo algunos de América Latina. Al buscar un nombre en español, se quiso mantener el juego de palabras que originalmente tuvo la frase *Pretty Sticky*, y se le llamó *lápiz adhesivo*.

En México, los *lápices adhesivos* de la marca **Pritt** ganaron mucha popularidad a partir de la década de los setenta y, desde entonces, la forma más frecuente de llamarlos fue *pritt*, a veces escrito con una sola *t*, *prít*, y se pronuncia [prít].

Mientras que en otros países hispanohablantes el adhesivo se llama *pegamento* o *cola en barra*, en el nuestro, *prít* es la forma genérica para cualquier tipo de adhesivo sólido que use el mismo tipo de envase y mecanismo de aplicación. Por escrito, se documentan las variantes **Pritt** con mayúscula inicial y dos *t*, o *pritt* en minúsculas y doble *t*, y también *prít* con una sola *t*. Cuando se emplea como sustantivo común, se aconseja escribir *prít*, siguiendo las pautas ortográficas de nuestra lengua, si bien se documenta ampliamente escrita con doble *t* al final; el plural es *prits* o *pritts*.

